



Jornadas de Estudios Clásicos y Medievales “Diálogos Culturales”

Λόγοι δημαγωγῶν, ἔργα τυράννων: el testimonio del lexema *δημαγωγός* de Pseudo Andócides

Mariana Franco San Román

Universidad de Buenos Aires – CONICET

mariana.franco.7@gmail.com

Resumen

“Para describir la vida política de las democracias antiguas nos vemos forzados a servirnos de términos que utilizamos para las democracias modernas. Pero hay que tener cuidado de no engañarse. Pues las mismas palabras contemplan a menudo las realidades más diversas” (Reverdin, 1945: 201). Esta afirmación nos autoriza a preguntarnos si hay o no una conexión entre los *δημαγωγοί* atenienses y lo que nosotros entendemos por “demagogos”. El lexema ingresó a los idiomas modernos por una traducción al francés de una traducción latina de la *Política* de Aristóteles en el siglo XIV d.C. (Robert, 1954: s.v.), donde ya era patente el carácter peyorativo del lexema. Durante los últimos cincuenta años, los especialistas han analizado las ocurrencias del campo léxico de la *δημαγωγία* desde una perspectiva histórico-sociológica y en ese sentido coinciden en que estos vocablos en su origen eran “neutros” (Connor, 1992; Lane, 2012). Ostwald, por su parte, opina que la connotación peyorativa del término probablemente se deba a Aristóteles, específicamente a un pasaje de la *Política* (4.4.1292a4-38) (1986: 201).

Sin embargo, contamos con testimonios del lexema de fines del siglo V a.C. y principios del IV a.C. donde es posible entender cierta connotación negativa. Dentro del conjunto de testimonios se encuentra el *Contra Alcibíades* del Pseudo Andócides.

El presente trabajo, complementario de análisis anteriores en el *corpus* del siglo V a.C., tiene como objetivo analizar el mencionado lexema en su cotexto a la luz de una perspectiva que concibe las palabras como piezas lingüísticas susceptibles de variación semántica incluso en un mismo estadio sincrónico, aplicando conceptos de las teorías de la Nueva Retórica y del Análisis del Discurso.

Palabras clave: Pseudo Andócides, *demagogía*, *êthos*

“Pour décrire la vie politique des démocraties antiques, on est mené par la force des choses à se servir de termes en usage dans les démocraties modernes. Mais il faut se garder d’en être dupe. Car les mêmes mots recouvrent le plus souvent des réalités fort différentes” (Reverdin, 1945:201). Esta afirmación nos autoriza a preguntarnos si hay o no una conexión entre los *δημαγωγοί* atenienses y lo que nosotros entendemos por “demagogos”. El lexema ingresó a los idiomas modernos en el siglo XIV d.C. por la traducción al francés a cargo de Oresme, quien se basó en una traducción latina de la *Política* de Aristóteles (Robert, 1954: s.v.), obra en la que ya era patente el carácter peyorativo del lexema. En dicha obra se los relaciona con la adulación (P.1270b14, 1292a20, 1313b40, 1320a5), se los opone a los hombres capaces (ἐπιεικῶν, 1274a14-15) y mejores (βέλτιστοι, 1292a9) y son considerados la causa de que la multitud sea soberana y no la ley (κύριον δ’ εἶναι τὸ πλῆθος καὶ μὴ τὸν νόμον, 1292a5-6). Ellos son quienes mueven a la masa (τὸ πλῆθος, 1304b24) y también se los asocia a los sicofantas (1304b22). A su vez, según el *DRAE*, se entiende por *demagogía* la “práctica política consistente en ganarse con halagos el favor popular” o como la “degeneración de la democracia, consistente en que los políticos, mediante concesiones y halagos a los sentimientos elementales de los ciudadanos, tratan de conseguir o mantener el poder”.¹ Durante los últimos cincuenta años, los especialistas han analizado las ocurrencias del campo léxico de la *δημαγωγία* desde una perspectiva histórico-sociológica y en ese sentido coinciden en que estos vocablos en su origen eran “neutros” (Connor, 1992; Lane, 2012). Ostwald, por su parte, opina que la connotación peyorativa del término probablemente se deba recién a Aristóteles y específicamente a uno de los pasajes de la *Política* ya descrito (4.4.1292a4-38) (1986:201).

Sin embargo, contamos con testimonios del lexema de fines del siglo V a.C. y principios del IV a.C. —anteriores a Aristóteles— donde es posible entender cierta connotación negativa.² Dentro del conjunto de testimonios del campo léxico el *Contra Alcibíades* de Pseudo Andócides (27.7-8) es un caso complejo. Se trata de un supuesto discurso que habría sido pronunciado ante la asamblea por uno de los candidatos al ostracismo en el 417/416 a.C, pero ni la autoría ni la datación han sido fijadas.

¹ No varían mucho las definiciones en los otros idiomas modernos, *cfr.* Battisti & Alessio (1965), Robert (1954), Merriam-Webster online (2011).

² Entre ellos contamos con *Ar.Eq.*219, *Ar.Ra.*417 y *Lys.* 25.9. Sobre la posibilidad de una lectura peyorativa en los testimonios tucidídeos, *cfr.* Franco San Román (2015a). Sobre un análisis de los testimonios aristofánicos, *cfr.* Franco San Román (2015b).

El presente trabajo, complementario de análisis anteriores en el *corpus* del siglo V a.C. y principios del IV a.C., tiene como objetivo analizar el mencionado lexema en su cotexto a la luz de una perspectiva que concibe las palabras como piezas lingüísticas susceptibles de variación semántica incluso en un mismo estadio sincrónico, aplicando conceptos de las teorías de la Nueva Retórica y del Análisis del Discurso. En este sentido, se tendrán en cuenta las tres principales teorías de datación y qué consecuencias acarrearía aceptar una u otra con respecto al sentido del lexema *δημαγωγός*.

Las hipótesis sobre la datación

La datación del discurso conocido *Contra Alcibíades*, que nos ha sido transmitido junto con los discursos de Andócides, ha sido objeto de discusión por parte de la crítica. Es preciso tener en mente las tres hipótesis propuestas por los críticos para poder sopesar cualquier reflexión acerca del texto:

1. el discurso habría sido pronunciado y/o publicado a fines del siglo V a.C (Schroff, 1901; Raubitschek, 1948; Furley, 1989), o
2. habría sido un ejercicio retórico producido a principios del siglo IV a.C. (Blass, 1887: 325-331; Dalmeida, 1930:103-110; Dover, 1974:8 n.1; Edwards, 1995:135-6; Gagarin & MacDowell, 1998:160-1) y formaría un *corpus* con los discursos transmitidos como *Lisias XIV y XV (circa 395/394 a.C.)* y el *Sobre el tiro de Caballos* de Isócrates (396 a.C.) (Redondo Sánchez, 1992:297).; o
3. habría sido una proto-declamación histórica de mediados o fines del siglo IV o incluso principios del siglo III a.C. (Gribble,1997; 1999:154-8).³

De las tres, sólo las hipótesis 2 y 3 parecen ser las más viables ya que si se tratara de una obra contemporánea al ostracismo, el autor no parecería comprender cómo funcionaba verdaderamente dicho procedimiento (Edwards,1995:132-5; Gribble, 1997; Gagarin & MacDowell, 1998: 159-160).

Los δημαγωγοί según Pseudo-Andócides

A diferencia de otros testimonios del campo léxico de la *δημαγωγία*, la crítica no menciona [And.] 4.27; posiblemente esto se deba a las dificultades para establecer su autoría y su datación (Finley, 1988; Connor, 1992; Lane, 2012). A pesar de ello, creemos que no es fútil su análisis, independientemente del interés léxico que pueda tener.

³ Para un análisis con mayor detalle sobre las distintas perspectivas, *cfr.* Edwards (1995:131-136) y Gribble (1997; 1999:154-8).

Antes de comenzar el estudio de 4.27, creo que es preciso tener en cuenta cómo el orador construye su *êthos* y, por ende, el de Alcibíades, ya que la esquematización y la categorización del otro son indisociables de la construcción identitaria (Amossy, 2010:46). Ambas responden siempre a una serie de valores, a una imagen ideal de referencia (Chareaudeau, 2006:137). Desde un principio el orador presenta un *êthos* híbrido, entendido éste como la construcción de más de una imagen de sí (Maingueneau, 2009:96), ya que apela, por un lado, al estereotipo del ciudadano patriota que interviene en los asuntos públicos a pesar de los peligros que ello implica y, por el otro, al de víctima de esos mismos peligros (κινδύνοις, 2.2), *i.e.* las difamaciones instigadas por odios personales (τὰς ἔχθρας τὰς ἰδίας, 1.5) de “enemigos numerosísimos y extremadamente terribles” (πλείστοις δὲ καὶ δεινοτάτοις ἐχθροῖς, 2.3-4), por las cuales otras veces ya había sido llevado a juicio y había sido absuelto.⁴ Alcibíades, en tanto antagonista, personificará los valores contrarios: hace primar su propio interés por sobre el de la *πόλις*.⁵ La construcción antinómica se funda en una jerarquía de valores, los cuales son utilizados “para comprometer al oyente a hacer una elección en lugar de otra” (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989:133); en este caso el bien público está por encima del privado.⁶ La caracterización de la figura anti-*éthica* responde a esta jerarquía de valores y su poder argumentativo se funda en un enlace de coexistencia entre la persona y sus actos, donde la persona da estabilidad a una sucesión de actos que busca dicha caracterización, dándoles cohesión y significación (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989:454-5).⁷ El hijo de Clinias no es justo como Arístides porque aumentó los tributos de los aliados para procurarse ingresos propios (§11-2), no es un buen líder porque no prevé el futuro sino que halaga al vulgo y calumnia a sus enemigos (§12,16), es ávido de dinero (πλεονεξίαν,13.5), es arrogante (ὕπερηφανίαν,13.5), es adúltero (§10), desprecia las normas e instituciones democráticas imponiéndole a la *πόλις* sus modos (§14, 19).⁸ Todos estos rasgos apuntan a perfilarlo como aquella figura tan distanciada de los *βέλτιστοι πολῖται* -grupo en el que se incluye indirectamente el orador (§5)- como es la del tirano: “the image of the individual tyrant was carefully nurtured in democratic law, ideology, and popular art

⁴ “...pues las ciudades en nada se vuelven más grandes gracias a los que se preocupan de sus propios asuntos, sino que éstas llegan a ser grandes y libres gracias a los que se preocupan por lo público” (1.6-9, διὰ μὲν γὰρ τοὺς τῶν ἰδίων ἐπιμελουμένους οὐδὲν αἱ πόλεις μείζους καθίστανται, διὰ δὲ τοὺς τῶν κοινῶν μεγάλαι καὶ ἐλεύθεραι γίγνονται). Las citas griegas de [And.] 4 pertenecen a la edición de Edwards (1995). Todas las traducciones son propias.

⁵ Acerca de los valores como punto de partida de la argumentación, *cfr.* Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989: §18).

⁶ “Considero que es de buen ciudadano querer correr riesgos por la mayoría y no permanecer calmo acerca de las cuestiones públicas por temor a enemistades de carácter privado...” (1.4-6, Πολίτου δὲ ἀγαθοῦ νομίζω προκινδυνεύειν ἐθέλειν τοῦ πλήθους, καὶ μὴ καταδείσαντα τὰς ἔχθρας τὰς ἰδίας ὑπὲρ τῶν δημοσίων ἔχειν ἡσυχίαν.)

⁷ Este tipo de enlaces unen dos realidades de nivel desigual, al ser una más fundamental o explicativa que la otra y no se trata de una relación de necesidad (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989:451).

⁸ La figura de Arístides irrumpe al principio de la invectiva como contra-*exemplum* de Alcibíades.

and became the central negative model of personal and civic behavior” (Henderson, 2003:156). El tirano es ávido de dinero (Morgan, 2003:xiv), es incontinente con los deseos y el placer (Wohl,2002:9), es *παράνομος* porque transgrede las leyes de la ciudad, al imponerle sus propios modos y normas (2002:137).⁹ La ambición tiránica de Alcibíades es explicitada por el orador cuando se presenta a sí mismo, de nuevo indirectamente, como un buen *προστάτης* al prever las consecuencias del accionar de su contrincante y recordar al auditorio la necesidad de precaverse de alguien como él (§24).¹⁰ Poco antes había dado cuenta de la definición del mal *προστάτης*:

Ἐγὼ δὲ νομίζω τὸν τοιοῦτον πονηρὸν εἶναι προστάτην, ὅστις τοῦ παρόντος χρόνου ἐπιμελεῖται, ἀλλὰ μὴ καὶ τοῦ μέλλοντος προνοεῖται, καὶ τὰ ἥδιστα τῷ πλήθει, παραλιπὼν τὰ βέλτιστα, συμβουλεύει.

“Y yo pienso que un hombre así es un mal líder, quien se ocupa del tiempo presente, pero no se preocupa por pensar también en el futuro y, dejando a un lado lo mejor, le aconseja lo más agradable a la muchedumbre” (12.8-11).

Ésta puede ser considerada como una definición de condensación -un subtipo de la definición descriptiva- puesto que muestra los elementos esenciales de la definición del sentido concedido a una palabra en cierto ambiente en un momento dado (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989:329). Esta definición tiene por objetivo indicar los rasgos del mal líder de modo que Alcibíades sea identificado con él.

La cuestión de la tiranía es retomada justamente en 4.27. Desde un punto de vista cotextual, este pasaje se inserta en la invectiva central contra Alcibíades y, dentro de ella, en la narración de los sucesos de las Olimpíadas. Según Gribble esta invectiva se abre y se cierra con las relaciones del político con las ciudades aliadas (§11-2 y §30) y la presentación de su conducta parte *in crescendo* del polo más privado -cómo trató a su familia (a su esposa y a Calias, §13-5)- hasta el más público -su

⁹ “...absolute political power was thought to have its natural end in unbridled sexual aggression. Given free reign, the tyrant becomes the sole *erastes*, monopolizing the sexual potency...” (Wohl, 2002:9). Luego la autora afirma sobre Alcibíades: “it was his life-style that aroused animosity and opened hum to charges of tyranny. His extravagance, effeminacy, sexual voracity, and foreign affiliations al chime with the Athenian imagination of the tyrant: self-indulgent and sybaritic, emptying state coffers to pay for his pleasures, making the polis an instrument of his own insatiable enjoyment” (2002:137).

Para el orador, la *παρανομία* hace a Alcibíades (10.5, 22.7, 30.6) comparable con Cimón (33.3). Sobre los *παράνομοι* en general (pero aplicadas indirectamente a Alcibíades) *cf.* 34.9 y 40.2. El ostracismo de Cimón en este caso funciona como un modelo a seguir por los jueces, *i.e.* “si sus antepasados enviaron al ostracismo a Cimón por su *παρανομία*, ustedes tienen que hacerlo con Alcibíades” o, dicho de otro modo, el orador recurre a la regla de justicia al exigir la aplicación de un tratamiento idéntico a seres o a situaciones que se integran en una misma categoría” (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989:340). Tucídides ya había hecho mención a la *παρανομία* de Alcibíades (6.15.4, 6.28.2). Los deseos paranómicos caracterizan al tirano en la *República* de Platón (571b5).

¹⁰ Poco antes había dado cuenta de la definición del mal *προστάτης*: “Y yo pienso que un hombre así es un mal líder, quien se ocupa del tiempo presente, pero no se preocupa por pensar también en el futuro y, dejando a un lado lo mejor, le aconseja lo más agradable a la muchedumbre” (12.8-11, Ἐγὼ δὲ νομίζω τὸν τοιοῦτον πονηρὸν εἶναι προστάτην, ὅστις τοῦ παρόντος χρόνου ἐπιμελεῖται, ἀλλὰ μὴ καὶ τοῦ μέλλοντος προνοεῖται, καὶ τὰ ἥδιστα τῷ πλήθει, παραλιπὼν τὰ βέλτιστα, συμβουλεύει). Esta puede ser considerada como una definición de condensación -un subtipo de la definición descriptiva- puesto que muestra los elementos esenciales de la definición del sentido a una palabra concedido a una palabra en cierto ambiente en un momento dado (Perelman & Olbrechts-Tyteca, 1989:329). Esta definición tiene por objetivo indicar los rasgos del mal líder de modo que Alcibíades sea identificado con él.

La Plata, FAHCE-UNLP, 7 al 9 de octubre de 2015

sitio web: <http://jornadasecym.fahce.unlp.edu.ar> - ISSN:2250-6837

participación en los juegos Olímpicos (§25-31); pasando por los puntos intermedios del modo en que se comportó con un meteco (Agatarco, §17-8) y con otro ciudadano dentro de la ciudad (Taureas, §20-1) (1997:376; 1999:133).¹¹ La sección de los juegos narra dos eventos: cuando le roba el tiro de caballos a Diomedes (§26-8) y el uso de los vasos rituales de la ciudad en banquetes privados (§29).¹² Ambos sucesos socavan cualquier tipo de mérito que pudiera haber tenido el Alcmeónida, al mismo tiempo que son utilizados como un contraargumento ante la posible apelación de Alcibiades con su victoria como una muestra de su *ἀρετή*.¹³ Justamente el lexema *δημαγωγός* es utilizado cuando se narra cómo éste le robó el tiro de caballos a un tal Diomedes, un ciudadano ateniense que se caracteriza por una hacienda media (οὐσίαν μετρίαν, 26.2-3), es decir es un μέτριος πολίτης. Dicha característica contrasta claramente con el *éthos* del hijo de Clinias, el cual se construye a partir de la desmesura, de la ambición y de la negación de su condición de igual con respecto al resto de los ciudadanos.¹⁴ A diferencia del caso de Taureas, este suceso fue hecho a la vista de todos los helenos.¹⁵ El orador nos cuenta que:

ὅς Ἀθηναῖον ἄνδρα βιασάμενος τοῖς ἀλλοτρίοις ἐτόλμησεν ἵπποις ἀμιλλᾶσθαι, δηλώσας τοῖς Ἑλλησι μηδὲν θαυμάζειν ἂν τινα αὐτῶν βιάσῃται, ἐπεὶ καὶ τοῖς πολίταις οὐκ ἐξ ἴσου χρῆται, ἀλλὰ τοὺς μὲν ἀφαιρούμενος, τοὺς δὲ τύπτων, τοὺς δὲ εἰργνύων, τοὺς δὲ χρήματα πραττόμενος, οὐδενὸς ἀξίαν τὴν δημοκρατίαν ἀποφαίνει, τοὺς μὲν λόγους δημαγωγοῦ τὰ δ' ἔργα τυράννου παρέχων, καταμαθὼν ὑμᾶς τοῦ μὲν ὀνόματος φροντίζοντας, τοῦ δὲ πράγματος ἀμελοῦντας.

“[Alcibiades] tras haber cometido violencia contra un ciudadano ateniense, se atrevió a competir con sus caballos, mostrándole a los helenos que no se admirarían de nada si él cometiera violencia contra alguno de éstos ya que no trata a sus conciudadanos con igualdad, sino que despojándolos a unos, golpeándolos a otros, aprisionando a los de acá, cobrándoles dinero a los de allá, hace evidente que la democracia no vale nada, ofreciendo, por un lado palabras de demagogo, pero por el otro acciones de tirano, habiendo aprendido que ustedes se preocupan por su nombre pero se desprecupan de su acción” (27.2-10).

¹¹ “These (...) are taken as evidence of his attitude towards the civic and position in the city (...) it was natural to turn to his *bios* to determine the sort of man he really was” (Gribble: 1999:132)

¹² Ambos sucesos tienen que ver con la apropiación de los bienes ajenos por parte de Alcibiades: mientras que en el caso del tiro de caballos se trata de un bien privado que pasa de manos a otro privado, el uso de los vasos rituales es un gesto que muestra no sólo su *ὕβρις* (Gribble, 1999:133), sino también cómo borra el límite entre lo público y lo privado, apropiándose de aquello que es público. Esta actitud se confirma cuando afirma “evidentemente no considera digno que él mismo siga las leyes de la ciudad, sino que ustedes sigan sus maneras” (19.6-9, φανερώς γὰρ ἐνδείκνυται, ὅσπερ οὗτος, οὐκ αὐτὸς τοῖς νόμοις τοῖς τῆς πόλεως, ἀλλ' ὑμᾶς τοῖς αὐτοῦ τρόποις ἀκολουθεῖν ἀξίων.)

¹³ Es preciso recordar que los juegos eran un lugar clave donde demostrar su *ἀρετή* (Gribble, 1999: 11).

¹⁴ Los rasgos son: desmesura y lujo: §30-31; ambición de riqueza §13-15; ambición a la tiranía §24; negación de su condición de igual: 16.6-7, 27.4-5.

¹⁵ Gribble considera que el suceso de Diomedes sirve para demostrar la influencia que Alcibiades tenía sobre los otros griegos (1999:133). Sin embargo, creo que también es importante verlo como un paso más de la *ὕβρις* de Alcibiades: no sólo atenta contra un ciudadano dentro de la ciudad, también lo hace a los ojos de todos los griegos.

Dicha actitud *muestra* a los helenos y *hace evidente* al auditorio dos cuestiones.¹⁶ En primer lugar, su accionar se caracteriza por el uso de la βία, la cual dirige contra las mujeres de otros (10.5), contra el pintor Agatarco (17.10), contra Diomedes (27.1) y podría, incluso, cometerla contra cualquiera de los helenos (27.4). Él golpea, aprisiona, despoja a sus conciudadanos. La repetición de los coordinantes -polisíndeton- se usan para enfatizar ciertos conceptos o afirmaciones (García Negroni y Zoppi Fontana, 1992:67) y provee a la afirmación de una sensación de acumulación, en este caso de la βία ejercida. Sin embargo, ésta no es sólo física. Cuando Wohl retoma la presentación del *δημαγωγός* Cleón hecha por Tucídides en 3.36.6, donde es caracterizado como *πιθανώτατος* y *βιαιώτατος τῶν πολιτῶν*, la autora afirma que estaría retomando la relación que Gorgias ve entre la persuasión y la violencia (Wohl, 2002:81):

λόγος γὰρ ψυχὴν ὁ πείσας, ἦν ἔπεισεν, ἠνάγκασε καὶ πιθέσθαι τοῖς λεγομένοις καὶ συναινέσαι τοῖς ποιουμένοις.

“pues la palabra que persuadió al alma obligó a ésta que persuadió no sólo a someterse a lo dicho, sino también a concordar con lo hecho” (*Encomio a Helena* §12).

Aquí vemos cómo *λόγος* y *βία* son fuerzas análogas ya que el *λόγος* funciona como una *ἀνάγκη*, una compulsión que obliga a obedecer (Wohl, 2002:81).¹⁷ Si bien Buxton muestra que la violencia y la persuasión eran percibidas comúnmente como opuestas (en Wohl, 2002:81 n.20), es viable preguntarse si en la construcción del *anti-êthos* de Alcibiades ambas son opuestas o análogas. Esto nos lleva al segundo punto.

Uno de los grandes rasgos de Alcibiades son sus *λόγοι*. Aunque es posible rastrear el vínculo entre él y las calumnias de las que es objeto el orador, la primera mención explícita sobre el decir del hijo de Clinias ocurre en §16:

Ὅ δὲ πάντων δεινότητόν ἐστι, τοιοῦτος ὢν ὡς εὐνους τῷ δήμῳ τοὺς λόγους ποιεῖται, καὶ τοὺς ἄλλους ὀλιγαρχικοὺς καὶ μισοδήμους ἀποκαλεῖ. Καὶ ὄν ἔδει τεθνάναι διὰ τὰ ἐπιτηδεύματα, κατήγορος τῶν διαβεβλημένων ὑφ' ὑμῶν αἰρεῖται, καὶ φησι φύλαξ εἶναι τῆς πολιτείας, οὐδενὶ τῶν ἄλλων Ἀθηναίων οὐτ' ἴσον οὐτ' ὀλίγω πλέον ἀξίων ἔχειν· ἀλλ' οὕτω σφόδρα καταπεφρόνηκεν, ὥστε διατετέλεκεν ἀθρόους μὲν ὑμᾶς κολακεύων, ἕνα δ' ἕκαστον προπηλακίζων.

“Pero éste -lo que es más terrible de todo- es que siendo de tal calaña hace discursos favorables a la muchedumbre y llama a los otros oligarcas y enemigos del pueblo. Y aquel que tenía que haber muerto a causa de sus

¹⁶ El orador abre la invectiva afirmando que va “a *mostrar* las cosas que le ha hecho a esta ciudad, a sus parientes y a con quienes se encuentra de entre los otros ciudadanos y extranjeros” (10.8-10, Ἄ δὲ περὶ τὴν πόλιν εἴργασται καὶ τοὺς προσήκοντας καὶ τῶν ἄλλων ἀστῶν καὶ ξένων τοὺς ἐντυγχάνοντας, ἀποδείξω).

¹⁷ La similitud entre Alcibiades y Cleón se ve reforzada cuando tenemos en cuenta que el primero propuso para Melos (§22) la misma pena que había propuesto el segundo para Mitilene (3.36).

hábitos es elegido por ustedes como acusador de los que son calumniados y dice que es el guardián del régimen político, sin considerar digno ni el ser igual ni un poco más que alguno de los otros atenienses; sino que así ha llegado a sentir tanto desprecio que ha continuado adulándolos a todos ustedes juntos, pero tratándolos con desprecio a cada uno.”

Aquí los *λόγοι* de Alcibíades son favorables al pueblo; su complacencia discursiva para con el *πλῆθος* es resaltada en otras oportunidades (7.6, 12.11) y el orador contempla la posibilidad de que el *πλῆθος* sienta “amor” por él (*ἀγαπᾶτε*, 32.6). Asimismo acusa a sus contrincantes (eco de las *διαβολαί* de las que fue y es víctima el orador), afirma su condición de guardián de la democracia –aunque no comparte sus valores- y adula a los ciudadanos –si bien los desprecia.¹⁸ Esta duplicidad sugiere el conocido tópico de la contraposición entre los *λόγοι* y los *ἔργα*, entre lo dicho y lo efectivamente hecho. Así el orador busca mostrar que al no tratar a sus conciudadanos como iguales, la democracia no vale nada para él, *ergo* no puede ser realmente su *guardián*. Este *τόπος* es retomado en 27.10 con la mención de las “palabras de demagogo” y las “acciones de tirano”. Aristóteles afirma que un modo de volverse un tirano es halagando al pueblo y granjeándose su favor al calumniar a los mejores ciudadanos (*Pol.*1310b15-17).¹⁹ Esto es claramente lo que hace Alcibíades según el orador. Pero ¿qué relación hay entre las “palabras de demagogo” y las “acciones de tirano”? En §27 los *λόγοι* y los *ἔργα* ya no se contraponen, sino que cada uno está asociado a un accionar, no necesariamente antinómico. Lo que en §16 era una contradicción entre lo que decía y lo que efectivamente hacía, *mostrando* el engaño, en §27 se complementan para una misma finalidad: el detentar la tiranía.

Conclusión

Hemos visto que el *êthos* híbrido del orador, conformado por un *êthos* de ciudadano patriótico y uno de víctima, se construye antinómicamente con el *anti-êthos* de Alcibíades, en tanto tirano y victimario. El mayor poder argumentativo del discurso descansa pues en un enlace de coexistencia entre Alcibíades y sus actos referidos como una serie de anécdotas que busca su caracterización y es él quien le da cohesión y significación. Asimismo, este *anti-êthos* incluye el uso de la βία, propia de un tirano, y del *λόγος* de un *κόλαξ* (halagador), de un *δημαγωγός*. Acá la persuasión no se opone a la violencia de Alcibíades, sino que le es instrumental porque le permite

¹⁸ Es preciso recordar la ambigüedad intrínseca de *Δῆμος* que puede significar “pueblo” así como “multitud”, “masa” o “vulgo”, dependiendo de quién utilice el vocablo (L&S, s.v.; Connor, 1992:109, n.34).

¹⁹ *Pues aproximadamente la mayoría de los tiranos provienen de los demagogos que, por decirlo así, se granjearon la confianza por calumniar a los notables* (σχεδὸν γὰρ οἱ πλεῖστοι τῶν τυράννων γεγονάσιν ἐκ δημαγωγῶν ὡς εἰπεῖν, πιστευθέντες ἐκ τοῦ διαβάλλειν τοὺς γνωρίμους).

someter a los *πολιται* e imponer sus normas como un *τύραννος*. Como en la Helena de Gorgias y en el Cleón tucidídeo, el *λόγος* es un modo más de ejercer su *βία* puesto que el halago y sus consejos ponen en riesgo el futuro de la *πόλις* y de los *πολιται*. Asimismo, Alcibíades, al igual que Cleón –según Tucídides- tiene una relación con el *τὸ πλῆθος*, objeto de su halago y de su *χάρις*, y potencial sujeto de su amor, gracias al cual podría ser salvado del ostracismo. En función de esto, es posible ver un horizonte común entre [And.] 4, la postura aristotélica y la definición de los diccionarios de las lenguas modernas. El *δημαγωγός* persuade y halaga a la multitud para hacerse con el poder.

Con respecto a la cuestión de la datación, si [And.] 4 se tratara de un discurso producido a fines del siglo V a.C., sería un valioso testimonio para el estudio del campo léxico de la *δημαγωγία* en tiempos en los que mayormente carecemos de fuentes; sin embargo, hay grandes obstáculos para considerar el discurso como una producción contemporánea. En cambio, si formara parte del *corpus in Alcibiadem* de principios del siglo IV a.C., los rasgos adjudicados a Alcibíades representarían un *δημαγωγός* tal como lo concibe Aristóteles en su *Política*. Esto implicaría que la configuración de los *δημαγωγοί* que pervive hasta nuestros días coincide con la expuesta por [And.] 4 y sería un testimonio más de la conformación de una “memoria discursiva” relativa a la *δημαγωγία*, entendida esta memoria como el retorno, transformación u olvido en un acontecimiento discursivo de enunciados ya dichos con anterioridad (Courtine,1981:52). Sin embargo, los últimos estudios indican que el discurso muestra algunas características propias de las obras peripatéticas, por lo que lo más probable es que se trate de un texto contemporáneo o incluso un poco posterior al período aristotélico (Gribble,1997;1999).²⁰ En este caso, [And.] 4 sería un testimonio más sobre el sentido que habría tomado el campo léxico de la *δημαγωγία* hacia mediados y fines del siglo IV a.C., significado que entonces habría pervivido hasta nuestros días.

Ediciones

- Dalmeyda, G. (ed.), *Andocide. Discours*. Paris, LBL, 1930.
- Diels, H. (ed.), *Die Fragmente der Vorsokratiker*, Berlin, Weidmannsche Buchhandlung, 1922.
- Edwards, M. (ed.), *Andocides*, Warminster, Aris & Phillips, 1922.

²⁰ Entre otras podemos enumerar las observaciones sobre el ostracismo (§3-6) recuerdan a la teorización del ostracismo realizado por fuentes peripatéticas o influenciadas por éstas (1997:380) y el uso de una secuencia de anécdotas para ilustrar un tipo de βίος (1997:382).

- Ross, W. D. (ed.), *Aristotelis politica*, Oxford, Clarendon P., 1957.

Bibliografía de referencia

- Amossy, R., *La présentation de soi. Ethos et identité verbale*, Paris, Presses Universitaires de France.
- Battisti, C. & Alessio, G., *Dizionario etimologico italiano*, tomo II, Firenze, G. Barhèra, 1965.
- Blass, F., *Die attische Beredsamkeit* (3 vols), Leipzig, 1887-98 (2 ed.).
- Chareaudeau, P., *Discurso político*, São Pablo, Contexto, 2006.
- Connor, R., *The New Politicians of Fifth-Century Athens*, Indianapolis, Hackett, 1992 [1971, 1972] (ed. rev.)
- Courtine, J.J., "Analyse du discours politique [Le discours communiste adressé aux chrétiens]", *Langages* 62, 1981, 9-128.
- Dover, K.J., *Greek Popular Morality in the Time of Plato and Aristotle*, Oxford, Clarendon P., 1974.
- Finley, M.I., *Democracy ancient and modern*, New Brunswick & London, Rutgers UP, 1988 [1962, 1973] (ed.rev.).
- Franco San Román, M., "Las *Historiae* de Tucídides como testimonio de los lexemas *δημαγωγία* y *δημαγωγός* a la luz de los estudios retóricos", en *Actas del Séptimo Coloquio internacional: [Una] nueva visión de la cultura griega antigua en el comienzo del tercer milenio: perspectivas y desafíos*, La Plata, Centro de Estudios Helénicos (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación - UNLP), 2015a. (en prensa)
- -----, "La obra aristofánica como testimonio del campo léxico de la *demagogia* a la luz de los estudios retóricos", ponencia presentada en el *II Congreso Internacional de Retórica e Interdisciplina "La Cultura y sus retóricas"*, el *III Coloquio Nacional de Retórica y las III Jornadas Latinoamericanas de Investigación en Retórica*, organizadas por Asociación Argentina de Retórica, la Universidad Nacional de Villa María y la Universidad Nacional de Córdoba, 2015b.
- Furley, W.D., "Andokies IV ('Against Alcibiades'): Fact or Fiction", *Hermes* 117, 1989, 138-56.
- Gagarin, M. & McDowell, D. (trad.), *Antiphon and Andocides*, Austin, University of Texas P., 1998.
- García Negroni, M. M. & Zoppi Fontana, M., *Análisis lingüístico y discurso político. El poder de enunciar*. Buenos Aires, CELA, 1992.

- Gribble, D., "Rhetoric and History in [Andocides] 4, *Against Alcibiades*", *CQ* 47.2, 1997, 367-391.
- ----- *Alcibiades and Athens*, Oxford, Clarendon Press, 1999.
- Henderson, J., "Demos, Demagogue, Tyrant in Attic Old Comedy", en Morgan, K. (ed.) *Popular Tyranny*, Austin, University of Texas P., 2003.
- Lane, M., "The origins of the Statesman-Demagogue Distinction in and after Ancient Athens", *Journal of the History of Ideas* 73.2, 2012.
- Lisi, F. (trad.), *Platón. Leyes* (2 vols.), Madrid, Gredos, 1999.
- Maingueneau, D., *Análisis de textos de comunicación*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2009.
- Merriam-Webster.com, en <http://www.merriam-webster.com>, 2011; acceso: 19/07/2013.
- Morgan, K. (ed.) *Popular Tyranny*, Austin, University of Texas P., 2003.
- Perelman, Ch.& Olbrechts-Tyteca, L., *Tratado de la Argumentación. La nueva retórica*, Madrid, Gredos, 1989.
- Raubitschek, A.E., "The Case against Alcibiades (Andocides IV)", *TAPA* 79, 1948, 191-210.
- Real Academia Española, *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)*. Madrid, en: <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae>, 2012, acceso: 17/06/2015.
- Redondo Sánchez, J. (trad.), *Antifonte y Andócides. Discursos y Fragmentos*, Madrid, Gredos, 1991.
- Reverdin, O. "Remarques sur la vie politique d'Athènes au Ve siècle", *MH* 2, 201-212, 1945.
- Robert, P., *Dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française*, Casablanca, Société du Nouveau Littré, 1954.
- Schroff, A., *Zur Echtheitsfrage der vierten Rede des Andokides*, tesis, Erlangen, 1901.
- Wohl, V., *Love among the Ruins: The Erotics of Democracy in Classical Athens*, Princeton/Oxford, Princeton UP, 2002.